



Las palabras en inglés "fake" ("falso") y "fact" ("hecho") | Archivo

La desinformación, un problema al alza

Siete de cada diez españoles reconoce haber creído algún mensaje o vídeo que resultó ser falso

Ágatha de Santos

Siete de cada diez españoles reconocen haber creído alguna un mensaje o vídeo que resultó ser falso, según el primer "Estudio sobre la desinformación en España", desarrollado por la Unión de Televisión Comerciales en Abierto (Uteca) y la Universidad de Navarra, que aborda la percepción individual sobre el fenómeno de las noticias falsas ("fake news", en inglés) y el papel clave que la sociedad atribuye a la televisión, prensa escrita y radio como contrapunto de credibilidad, veracidad y confianza.

El estudio, basado en 1.224 entrevistas realizadas entre el 15 y el 15 de marzo de 2022 a españoles mayores de 18 años, constata, además, la preocupación social ante un problema que se ha disparado durante el COVID y la guerra en Ucrania. De hecho, el 95,8% de los españoles percibe la desinformación como un problema y el 91% cree que supone un peligro para la democracia. Casi la mitad (42,1%) considera que los mensajes que reciben son falsos.

Para Fernando Suárez, presidente del **Colegio Profesional de Enseñanza en Informática de Galicia (Cpeig)**, la única forma de ponerle freno a este fenómeno en auge es educar a la sociedad. "Lo primero debe de ser entender el

contexto en el que vivimos y no enfrentarnos a él, sino adaptarnos, ya que Internet y todos sus avances están aquí para quedarse. Por tanto, tenemos que concienciar a la gente de que es necesario saber utilizar las posibilidades que tenemos. Nunca antes la humanidad había tenido la capacidad de acceder a todo el conocimiento científico en su bolsillo y sin embargo usamos este poder para ver fotos de gatitos", comenta.

Según este especialista, la desinformación no es una cosa exclusiva de un segmento etario. "Afecta a todos: desde la población mayor, que ha tenido su primer contacto con la

tecnología con una edad donde los cambios son más difíciles de gestionar, hasta los más jóvenes, que no podemos considerar nativos digitales, ya que debemos de acompañarlos en este proceso de adecuación y aprendizaje", argumenta.

Suárez recuerda que la popularización del acceso a Internet se produjo hace menos de veinte años y que la implantación de los teléfonos inteligentes es más reciente aún, por lo que la sociedad necesita un tiempo para que estos cambios se asienten y sea capaz de sacar el mejor partido posible a una tecnología que cada vez es más accesible y que está más presente en todos los ámbitos de la vi-

da. Pero ¿qué favorece la proliferación y calado de las noticias falsas? Según el sociólogo José Durán, la respuesta está en la incapacidad del individuo para manejar la información. "En las sociedades tradicionales, las personas interpretaban la información en base a las categorías de creencias que tenían. Sabían quienes eran honestos y quienes no y, por tanto, a quienes creer y a quienes no. Hoy nos llega muchísima información, y contradictoria, y no tenemos conocimientos a partir de los cuales interpretarla. Por lo tanto, se da la paradoja de que a mayor información, más desinformación", apunta.

Según el "Estudio sobre la desinformación en España", el 83,3% de la población cree que la difusión de la desinformación ha aumentado primero durante la pandemia y ahora con la guerra en Ucrania. Además, las noticias falsas se expanden como la pólvora. Una buena muestra de esto fueron los bulos que circularon durante la pandemia y que siguieron circulando por las redes sociales a pesar de ser desmentidos por los especialistas en la materia.

"Es complicado desmontar aquello para lo que no tienes capacidad porque ¿desde qué categoría las desmontas? Por ejemplo, las informaciones sobre las

vacunas en un sentido u otro. Al final, ¿qué nos llevó a vacunarnos ante estas noticias contradictorias? La confianza en la información que nos llegaba desde el campo de la ciencia", explica.

Por su parte, el presidente del Cpeig señala que, si bien las noticias falsas no son algo nuevo, los nuevos canales de comunicación "las han catapultado". "Hoy en día cualquiera tiene acceso a la publicación de contenidos, algo que antes estaba mucho más limitado", subraya.

Sobre qué propósitos se ocultan tras las informaciones falsas, los expertos señalan que depende de la tipología de la información. "Lo ocurrido

con el Brexit tenía una clara connotación geopolítica. En el conflicto entre Ucrania y Rusia se han visto noticias falsas que pretendían desacreditar al adversario o generar una merma en la resistencia de la población ucraniana. En consecuencia, detrás de estas iniciativas hay diversos perfiles que van desde países o grupos políticos hasta individuos con intereses de todo tipo", afirma Suárez.

A pesar del crecimiento de noticias falsas —o quizá por eso mismo—, el 84,6% de los españoles reconoce que prefiere los medios de comunicación convencionales para informarse, según este estudio.



FERNANDO SUÁREZ
COLEGIO INFORMÁTICA

"Las nuevas tecnologías son algo reciente y tienen que asentarse aún"



JOSÉ DURÁN
SOCIÓLOGO

"La gente recibe más información que nunca pero está más desinformada"